





Ultimas fechas recibidas en esta redacción.

Continúa la suspensión del cable submarino, y continúa la falta de noticias. Una semana de adelanto...

El Banco de Cuba que interviene en otro lugar fomenta que este establecimiento continúe sus operaciones con feliz éxito.

Los Estados Unidos siguen hoy el mismo pie de actividad en todo género de negocios.

El vapor City of Baltimore, que salió de Nueva York el 9, para Liverpool, llevó 100.000 en metales.

El último censo semanal de los bancos de Nueva York arroja la baja de 108.000 en la cartera y de 580.000 en los depósitos.

Con fecha 4 de agosto de Leavenworth que iba en aumento el déficit producido en Kansas por el descubrimiento de placeres de oro en una parte de aquel territorio.

De Washington anuncian que se otorga prótesis que Mr. Benjamin no aceptará la embajada cerca de S. M. C.

Con motivo de los sucesos de la Cuarentena el gobernador del Estado (donde de Nueva York) ha declarado a Staten Island en estado de insurrección.

Ha quedado en Nueva York la casa de Sifkins & Bros., negociantes en azúcar y café. Se calcula su activo en 300.000 y su activo es grande.

De San Luis dicen el 10 que los tres todos iban en heja.

En Kansas la sede electo corregidor de Leavenworth el candidato, J. C. Fowler.

1 por 100, y un 2 por ciento a cuenta nueva por utilidades aplicables al semestre siguiente.

Se asegura que el príncipe Gortschakoff, lugarteniente del Emperador en Varsovia, dejará en el ejemplo y si doberemos fallar a la población de Cárdenas y al director de su banco Sr. Giménez.

Al haber recientemente a Vda. del arrendamiento de los agüardientes los indicaba por céntimo la cantidad de 30 millones de rublos con exceso de las adjudicaciones de este año sobre las del año anterior.

El hospital de las mujeres y las casas de los médicos siguió el Hospital de Marina, y a éste la casa del almacenero.

Después de haber arrojado las casas se trató de derribar la casa de ladrillos, y aun se le hicieron varias trancas; mas era muy fuerte y no cayó.

El Ayuntamiento de Jersey-City dio un banquete al capitán Hudson y a otros oficiales de la Niagara.

El vapor City of Baltimore, que salió de Nueva York el 9, para Liverpool, llevó 100.000 en metales.

El último censo semanal de los bancos de Nueva York arroja la baja de 108.000 en la cartera y de 580.000 en los depósitos.

Con fecha 4 de agosto de Leavenworth que iba en aumento el déficit producido en Kansas por el descubrimiento de placeres de oro en una parte de aquel territorio.

De Washington anuncian que se otorga prótesis que Mr. Benjamin no aceptará la embajada cerca de S. M. C.

Con motivo de los sucesos de la Cuarentena el gobernador del Estado (donde de Nueva York) ha declarado a Staten Island en estado de insurrección.

Ha quedado en Nueva York la casa de Sifkins & Bros., negociantes en azúcar y café. Se calcula su activo en 300.000 y su activo es grande.

De San Luis dicen el 10 que los tres todos iban en heja.

En Kansas la sede electo corregidor de Leavenworth el candidato, J. C. Fowler.

En el incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

El incendio de la Cuarentena, que describía ayer en esta columna, se dio cuenta de los daños que ocasionó.

POLETTIN.

LA SERPIENTE TENTADORA.

LEVANDA ORIGINAL DE S. J. V. H.

En una noche de las más crudas del invierno habíase reunidas varias personas en un aposento adornado con más comodidad que elegancia.

—¿Qué hermoso debe ser el recorrido países nuevos?—dijo María con ánimo de animar el hilo de la conversación. Habéis viajado mucho; ¿no es verdad?

—Sí, señorita; pero ¡qué dolor hallar un desierto más delicioso que el de España! Si lo de ella cobraba yo de menos el cielo tan puro de mi patria, aunque en aquella época no me era lícito volver a contemplar, hasta que pasase mucho tiempo, el cielo de mi patria.

—¿Pues qué?—Estabais proscrito; ¿no es así?

—No; no me hallaba proscrito; pero algunos acontecimientos que sufrí en mi vida privaron a la causa de semejante determinación; permitidme que os diga el motivo, porque me es muy doloroso olvidar semejantes hechos, que aun hoy atormentan cuando me voy a dormir.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—Sea cual fuere el motivo que tenéis para callaros yo lo respeto, repuso el anciano.

—Oh! Si tuviera la bondad de referiros esa historia, esclamó María con la ingenuidad más candorosa.

—Y para qué queréis saber que hay en el mundo corazones malvados, cuando el vuestro es tan inocente que no ha experimentado aun los crueles desengaños que acaban nuestra vida? Oredme; yo os contaré vuestra curiosidad; pero entonces tal vez arrebatara vuestros llantos en forma de lágrimas, otro mundo lleno de verdades y de ilusiones.

—Enrique, repuso la madre de María, si no le otorgo otro motivo más que ese para referiros lo que os aconteció en esa época me permitiréis que una mis ruegos a los de María; pero si sentís alguna repugnancia manifestaros un hecho de vuestra vida, cuando os acordéis de él, no os acordéis de él, no os acordéis de él.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

cer, y dirigiéndose hacia ella, movido más bien por un recuerdo que se me había despertado, me hallé delante de un joven como de veinte y tres años, que me miraba con una mirada tan dulce y tan colegio en donde nos habíamos conocido en la niñez.

—¿Y para qué queréis saber que hay en el mundo corazones malvados, cuando el vuestro es tan inocente que no ha experimentado aun los crueles desengaños que acaban nuestra vida? Oredme; yo os contaré vuestra curiosidad; pero entonces tal vez arrebatara vuestros llantos en forma de lágrimas, otro mundo lleno de verdades y de ilusiones.

—Enrique, repuso la madre de María, si no le otorgo otro motivo más que ese para referiros lo que os aconteció en esa época me permitiréis que una mis ruegos a los de María; pero si sentís alguna repugnancia manifestaros un hecho de vuestra vida, cuando os acordéis de él, no os acordéis de él, no os acordéis de él.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

en el y esto te serviría de mucho alivio.

—Oh! Qué dichoso estabais, Eduardo, queriendo manifestar una alegría fealdad, pero no creáis que me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

trojajo, precediéndose hasta la entrada del cuarto de su señora.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Eduardo, le dije, veo contentamiento que guardar una reserva grande conmigo.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé de un hecho que me atormenta.

—¿Y qué motivo es el que os atormenta?

—Un día me acordé de un hecho que me atormenta, y me acordé







